

Seguimos pensando que la presente Dictadura es una consecuencia de la de Primo de Rivera, mejorada y corregida, con una táctica más tortuosa, más temible. Vea el pueblo cómo persigue a los intelectuales, a los periodistas, a los hombres de izquierdas que piensen en la libertad de su patria.

DIARIO DEL SUR

POLITICA

Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO

Redacción y Administración: Plaza de Cánovas, 4 :: Teléfono 2022 :: Apartado de Correos 74

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Córdoba, un mes 2 pesetas
 Provincias, trimestre 6 fd.
 Extranjero, trimestre 15 fd.

Número suelto, 10 cts. -- Franqueo concertado

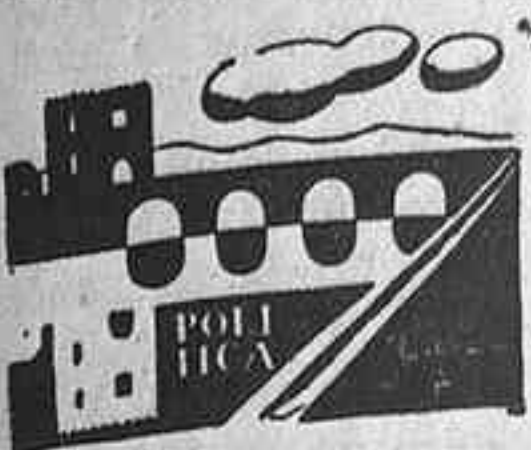
DIARIO DEL SUR

Córdoba 15 de Octubre de 1930

Año I

::

Número 34



El supuesto complot revolucionario Las asambleas municipalistas

El supuesto complot revolucionario

Queremos acudir a la reflexión de nuestros lectores en demanda de un lugar donde abrigar y agasajar el sentimiento de justicia. Nuestras agencias nos han informado de un movimiento de carácter revolucionario, al decir del Gobierno, que ha justificado numerosas detenciones. Esta versión es absolutamente tendenciosa. El Gobierno Berenguer sabe de sobra que no ha habido tal conato. Sabe, perfectamente, que en los estratos más modestos de nuestra sociedad el malestar adquiere cada día carácter más agudo, porque el pueblo está profundamente insatisfecho de los últimos siete años de desgobierno. Período de tiranía glútea, de arrollamiento de la justicia, de francachela, de agio, de baldón para las instituciones populares; período de patriotería a machamartillo, de bisbeo, de obscuridad; período de lenta y creciente ruina de la Hacienda nacional y de mantenimiento de la alta delincuencia en el impunismo más descarnado que registra la historia de España. Período sin fe y sin pan. Sabe de sobra el Gobierno Berenguer que nuestro país se siente ya mayor de edad y quiere liquidar, de una vez para siempre, todos los poderosos supuestos que han atrofiado las arterias históricas de la hispanidad, entre ellos el supuesto-arquetipo: la Monarquía, condensación genuina del antiespañolismo.

La Monarquía centralista, borbónica, esencialmente antihistórica, culpable de la descomposición del complejo español. Que sólo se sostiene mediante su ajuste a un Estado faraónico, por aquella elaborado a fuerza de instinto de dominio. El Gobierno Berenguer sabe que no ha habido tal complot, que no ha habido tal preparación revolucionaria. Pero sabe también que todo el país es un foco latente de rebeldía y de voluntad de renovación. Y, como todos los gobernantes, desde Narváez al actual, pasando por Primo de Rivera, Berenguer realiza simulacros de represión, para retardar lo inevitable.

Lo inevitable, que es la revolución. En un pueblo sin justicia, con su ley básica—la Constitución—arrollada como papel mojado; en un pueblo con un terrible cálculo económico ulcerado sus energías, en un pueblo donde los trabajadores emigran en masa de los términos que encierran enormes latifundios sin roturar; en un pueblo con su industria en manos extranjeras y monopolizada por agentes extraños el crédito y el tráfico, lo repetimos—señor general Berenguer—lo inevitable es la revolución.

Y no importa el plazo de su explosión, ni que proceda este Gobierno con la fatal inconsciencia de sus predecesores en la dirección de nuestra democracia; como no importa que el jefe del Gobierno lance frases facunas y amenazantes. ¿Cómo pueden ser detenidas las avalanchas, que se desprenden de los glaciares en su hora propicia? ¿Cómo puede ser detenido el crecimiento del trigo? ¿Cómo puede ser capturado el pensamiento que golpea los yunques espirituales del pueblo?

A nada conducen estas noticias, estas represiones, este llenar las cárceles de trabajadores y de intelectuales. Nada, señor general Berenguer, se consigue con escamotear el expediente Picasso. Nada, con tocar cada día la «Marcha Real», y bostezar felizmente en las antecámaras palatinas, pensando que en el fondo se vive ricamente sin Constitución. Nada, en fin, con simular esos complots, para justificar a los ojos del pueblo una campaña de intransigencia, de antihistoria, una nueva dictadura, unos nuevos años de vergüenza y de dolor.

Porque la justicia no es sustancia que se puede mixtificar con palabrería y guardia civil. Sabemos a qué fué el general Mola, director general de Seguridad, a Barcelona. Sabemos que se preparaba una redada de extremos-izquierdistas, para dejar que avanzara el tartufismo monárquico. Sabemos que la prisión del comandante Franco nada tiene que ver con esa supuesta conspiración. Todo es ficción. Ficción para que en el plano de las justificaciones inauditas se sitúen un Primo de Rivera, un Berenguer, un La Cierva, un Romanones.

Justicia, pan y trabajo. Esto, señor general Berenguer, es lo que quiere el pueblo español. Y esto ni la Monarquía ni su Gobierno se lo pueden dar, porque lo han venido devorando, y España entera se levanta ante el absurdo de que se le den las migajas con máuser.

Las asambleas municipalistas

España es muy dada a espectáculos vanos, a congresos y procesiones de toda laya. Durante la Dictadura adquirieron inusitado esplendor estas manifestaciones fantasmagóricas de la vida nacional. Una de ellas, los congresos o asambleas municipalistas, continúa anualmente rellenando una partícula de atención ciudadana, bajo la forma de algo práctico y trascendente. Nada más lejano de la verdad. Las reuniones de municipios sólo son confluencias de funcionarios que a costa de los contribuyentes de sus respectivas sedes, intervienen cada año en una ostentosa tintomaquia, pretexto de unos días de asueto y viaje con gastos pagados.

Las asambleas municipalistas son, repetimos, asambleas de empleados municipales. Si algún resultado se desprende de ellas es en beneficio de los funcionarios. Estos discuten la aplicación de los estatutos y ordenanzas, para cohonestar la fragilidad de sus representaciones. Y empiezan atribuyéndose un mandato extralegal. ¿Quiénes son los funcionarios para pretender administrar el complejo de intereses comunales que sólo pueden ser transferidos, en virtud del sufragio a los concejales? Se nos dirá que a estos congresos acuden también alcaldes y concejales. Exactamente; pero van como maceros, porque su investidura en espíritu y en principio está opuesta a esas adventicias federaciones municipalistas.

Los municipios son cosas autónomas, sujetos de derecho común en cuanto se relacione con el Estado. Una asamblea de municipios sería un gran

comicio de agrupaciones populares para rescatar del Estado beneficios, para descentralizar cuanto fuera posible la acción del Estado y descargar de ella la vida municipal. ¿Qué saben los empleados de esto?

Lo que ocurre es lo contrario. Unos empleados de cada ayuntamiento se hacen conducir a una capital de España, presididos por algunos alcaldes o ediles. Los correspondientes municipios pagan los gastos. Y héte unos días de palabrería y de regodeo. El Estado—sobre todo durante la Dictadura—favorece el contacto de la burocracia localista, porque tiende a consolidar su influencia. Los empleados municipales, ¿han discutido alguna vez la manera de aliviar al contribuyente, de dignificar el trato al vecindario, de robustecer las fisonomías de sus respectivos consistorios? Pero, ¿cuándo el funcionario de ayuntamiento español ha adquirido sensibilidad y cultura para esta misión? Su mentalidad se basa estrictamente en un criterio fiscal y administrativo para los efectos de sus funciones, y en un criterio de clase para cuanto tienda al mejoramiento de su situación. El Estado estimula en el empleado municipal, como en el suyo propio, este egoísmo de nómina y credencial, porque así se espesa la enorme red burocrática, constrictora de la ciudadanía.

Algún periódico de Córdoba sacaba de la última asamblea municipalista una deducción bastante singular. Decía que el Ayuntamiento de Córdoba este año no había estado dignamente representado. ¿Pero lo estuvo nunca? ¿Lo estuvo cuando el señor Ramírez, secretario de la Cámara de Comercio, y el señor Vidaurreta, preceptor de los hijos del presidente del Ayuntamiento cordobés, Cruz Conde, ambos tenientes de alcalde, se perdieron durante un mes, y se dedicaron placenteramente a sacar de sus cargos de asambleístas municipales toda la holganza y todo el mico posible? Iban de acompañantes de un nutrido grupo de empleados. Todos viajando en primera y hospedándose en hoteles de primera. ¿Fue informado el vecindario cordobés, Juan Pagano, de las graves y fecundas deliberaciones en que sus presuntos delegados intervinieron? Nos parece recordar que ni siquiera por cortesía se rindió cuenta a la Comisión Permanente de tan sabrosa misión.

Nos pronunciamos, pues, terminantemente contra estos inútiles y costosos congresos. Si los funcionarios municipales quieren viajar, que viajen a su cuenta y riesgo. El vecindario no le reconoce personalidad para representarlos en ningún congreso. El año que viene, cuando se hable de ir al Congreso, nos opondremos enérgicamente a que sea el Ayuntamiento quien pague. Verán ustedes cómo entonces, los señores empleados, los señores ediles, no muestran ningún entusiasmo municipalista. ¡Hay que acabar con estas farsas!

Toda la correspondencia al
APARTADO NÚM. 74

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA
 Plaza de las Tendillas, 11

Nuestra colaboración

Del sufrir campesino

El problema del paro forzoso en las campañas andaluzas, agravado por las inhumanas represiones de la clase patronal y de las autoridades de muchos pueblos, sigue sin preocupar en las altas esferas oficiales, y lo que es más lamentable aún: sin llamar la atención de los órganos de opinión en la prensa, ni de los medios políticos y sociales que dicen representar y tremolar la bandera de las reivindicaciones proletarias.

Ni los periódicos se ocupan de esa grave cuestión, que adquiere por momentos caracteres pavorosos, ni las organizaciones políticas o económicas que irradian su influencia nacional han formulado todavía el grito de protesta viril contra el odioso poder, que permanece cruzado de brazos, observando indiferente la tragedia de los campos andaluces, que arden en odios expresivos, en implacables síntomas de hostilidad, entre dos fuerzas que se combaten y se acechan en un bélico instinto de incivilidad primitiva, para dirimir cuestiones de vida o muerte, a las que nadie busca cauces normales de justicia.

Las autoridades locales, ante esa despreocupación oficial que en tan difícil situación condensa todo el programa de orden y de gobierno, no hacen sino proteger, abandonadas a su propio y peligroso arbitrio, a las clases patronales, que se sienten así estimuladas en sus afanes ofensivos tendientes a aniquilar, a humillar, bajo apasionamientos inconfundiblemente aldeanos, a los trabajadores; a esos campesinos resignados y pacientes, que llevan en el rostro las huellas del dolor y del sacrificio y se sienten perseguidos, acorralados, como si se tratase de alimañas, por quienes representantes del poder y del orden se empeñan en forzar los recursos opresivos extremando todos los celos de repugnante e inhumana tiranía.

Los hogares campesinos de esta Andalucía trágica y doliente que suelen desconocer los cronistas, los literatos, cultivadores de tantas absurdas leyen-

das, andan desde hace muchos días faltos de pan, aun en la escasa cantidad que requiere el suministro del clásico gazpacho. No hay trabajo. Y donde lo hay, los patronos lo niegan para desquitarse de los sofocones del verano, cuando tuvieron que subir los jornales en unos céntimos a instancias de las organizaciones obreras, que se atrevieron a reclamar mediante la intervención de comisiones de arbitraje.

La consigna patronal, en este caso, es negar el trabajo a todo trance buscando el ahorro de las faenas poco apremiantes, hasta conseguir que a los campesinos se les quite esa manía de estar asociados y de reclamar un real más de jornal, en los trances de recolección, en que no queda otro remedio que acceder. ¡Ahora va a enterarse esa gentuza de lo que son los patronos peustos en plan de revancha! ¡Y ahora van a enterarse las sociedades obreras, de lo que son las autoridades y los representantes del orden, peustos en plan de hacerse temer!

Y así puede ser que sucedan en pueblos de la campaña andaluza cosas tan enormes como estas que nos comunica un compañero de Aguadulce, en la provincia de Sevilla; cosas de las que esperamos que prensa y autoridades tomen buena nota, a ver si les es posible entender que ello constituya «un ejemplo de justicia y de orden» en un país con pujos de civilización.

—Aquí—nos dice el aludido compañero—la reacción patronal, dirigida por el alcalde y algún otro cacique, no nos deja respirar. La consigna para tratar con los obreros es: «si te borras de la Sociedad, tendrás trabajo». Se persigue a los industriales que simpatizan con los obreros. Se emplean obreros de otros pueblos caso de que

CARTAS, SOBRES, FACTURAS, TALONARIOS y demás impresos a precios muy económicos.

LIBRERÍA LOQUE - Diego León, 8 - CORDOBA



EXAMEN DE DERECHO POLITICO

Profesor.—Diga los derechos del hombre.
 Alumno.—No permitirle hablar, atropellarse y, finalmente, llevarlo a la cárcel.
 Profesor.—Bien. Este chico hará carrera; llegará a ser alcalde de Palma del Río.

Un film de la España berengueriana

El reinado de Nicolás I García «El Soriano» y las hazañas de Trepoff y Don Soplancete

PERSONAJES: NICOLÁS I GARCÍA «EL SORIANO»—Nicolás García, alcalde de Palma del Río.
TREPOFF—Teniente Alguacil, de la Guardia civil.
DON SOPLANCETE—El secretario del Ayuntamiento de Palma del Río.
EL DOGO CALVO—Cacique palmeño señor Calvo de León.
DECORADOS: Un pueblo español bajo la era de Berenguer, el Pacificador de los Espíritus: Palma del Río (sus calles; un patio de una fábrica lleno de pueblo; la cárcel, que sirve al mismo tiempo de ayuntamiento.)
ANIMADOR: FERNANDO VAZQUEZ.

GUIÓN

I
 Palma del Río. Calles largas. Niñas ojinegras que pasean sus canciones. Casinos. Aire de domingo y de mitin. Llegan de Córdoba oradores republicanos, socialistas y gacetilleros. Expectación. Los vecinos miran los balcones de la casa del Dogo Calvo, iluminados siniestramente. Algo se fragua. Aseguran que la sombra medieval de Nicolás I García «El Soriano», alcalde y fámulo del Dogo Calvo, ha penetrado en la vivienda del señor.

II
 Conciliábulo en casa del Dux Calvo. Cuatro cabezas en torno a un velón y una botella de vino. El Dux tiene algo de señor feudal en mermelada. Trepoff arruga su rostro de zumaya. Ha entrado la Dogaresa con un plato de pestiños. Trepoff, don Soplancete y Nicolás I García derriban las sillas al iniciar 99 grados de reverencia.

Se levantan todos y se estrechan las manos. El Dogo los llama cuando se retiran y les regala a cada uno un «Faria».

III
 Los oradores del mitin comen en un salón azul. Uno del pueblo afirma: Nicolás I García ha declarado que mientras él mande no habrá elecciones. Alguien recuerda que el jefe de policía ha sido visto afilando una faca. (Evocación cinematográfica de la faca y el jefe de policía.)

IV
 Trepoff en el cuartel. Conciliábulo con el sargento y el cabo. Estos tienen caras de padres de familia. El teniente pasa revista a los caballos. Trasposición de escenas en la pantalla: Una visión de Africa. Chumberas. Una mora va por agua. De repente la mora lleva la mano al pecho y muere. ¿Quién ha disparado allá?

Cambia también fugazmente esta escena por otra. Campo de Priego. Un cortijo blanco. Un caballero con el pelo cano, de parte apaciblemente en el salón con una dama respetable: Don Niceto Alcalá Zamora y su esposa. De pronto, por la carretera, la guardia civil en línea sinuosa. Se aproxima al caserío y lo cerca. Máuser y bigotes foscos. Trepoff, en primor plano, avizora con unos gemelos el cortijo. ¿Va a asaltarlo? No, es un simple bloqueo. Trepoff, otro primer plano, redacta un telegrama: «Madrid.—Ex ministro, bloqueado. Incomunicación perfecta. Pido laureadas».

V
 Un patio amplio. En un rincón, hacinadas balas de crin vegetal. Es una fábrica. Tres mil cabezas aproximadamente, cabezas de cobre, rodean una tribuna. Se ven aquí, allí, rizos gentiles de mujer. Algunas mujeres de pueblo han entrado unas sillas y también oyen a los oradores republicanos.

El arquitecto Azorín desarrolla un discurso socialista. Doctrina económica. España gasta el cinco por ciento de presupuesto, en cultura y el treinta y tres en máuser, encargados de sostener este porcentaje sobre aquel y garantizar el equilibrio del régimen... Don Soplancete se halla entre los oradores. Don Soplancete es el delegado. De forma almibarada, con sonrisa de rata albina, entró en el local y saludó a los republicanos. De pronto ha dicho: «No puede usted seguir por ese camino, señor Azorín». Perplejidad. No se ha rozado la ley. El señor Azorín continúa y don Soplancete se marcha con sigilo por una puerta escusada.

VI
 Don Soplancete corre por las calles de Palma, como una liebre. Llega al domicilio de Nicolás I García «El Soriano». Con éste espera Trepoff. Conciliábulo nervioso y muecas de satisfacción. Trepoff explana nerviosamente un plan. Nicolás I García se le cae la baba, la recoge con su dedo de destripaterrones y vuelve a chupársela. Trepoff sale rápido hacia el cuartel.

VII
 Cuadro de carga. Una muchedumbre de espaldas rodeando una tribuna. Una gran sombra oscura. Por la calle, choque de cascotes. De repente se abre un portón y ocho guardias civiles, ocho centauros, con Trepoff a la cabeza, se lanzan en la noche sobre la tribuna. Rayos de sables. Gritos de terror. Chillidos de mujeres. La multitud, en oleaje, arrolla a tribuna y a los oradores, acuciada por los sables. Trepoff, con gritos destemplados, dice: ¡Fuera, fuera; quedan detenidos los oradores! Un periodista, el autor de este guión, busca entre las astillas de su mesa, las cuartillas.—¿Qué hace usted?—grita un centauro.—Mi deber—responde el periodista. El centauro no sabe qué es el deber y opta por echarle el caballo encima a tres o cuatro trabajadores desorientados.

Los oradores se han quedado solos, encarándose con Trepoff. Este tiene un soberbio gesto de Napoleón de aldea. El Director de Política, García Hidalgo, se dirige a Trepoff y dice: Esto es una grotesca arbitrariedad. El catedrático Jaén Morente le grita a un guardia: Tenga compostura en mi presencia, porque tengo categoría de brigadier. El guardia saluda.

VIII
 Los guardias civiles persiguen por las calles a los grupos. Hay gritos en las casas. Mujeres accidentadas. Hombres contusos. Los cascotes resuenan, resuenan, en la noche. Pánico pueril. De pronto pasa una caravana. Son los oradores, entre ocho guardias civiles, con Trepoff a la cabeza, y van a la cárcel. La cárcel es el Ayuntamiento.

IX
 Don Soplancete en el casino.—Grupo de terratenientes es en fruición. Don Soplancete dice: Yo me he limitado a cumplir las órdenes de Nicolás I García. (Un hombre digno que hay en un rincón, escribe una carta a un amigo suyo, secretario de Ayuntamiento, en la que dice... «Por honor nuestro debéis expulsar a este malandrín, servil chupatintas»...)

X
 La cárcel. Trepoff ordena que sean metidos en calabozos e incomunicados los presos. Gente del pueblo acude a acompañarlos. No se les deja entrar. El carcelero, hombre más espiritual que Trepoff, lleva a los presos al salón consistorial. Allí se echan a dormir en unos bancos, después de tomar café y fumar unos habanos, que sus correligionarios les envían. Antes de abandonar Trepoff la cárcel-ayuntamiento es interpelado por Antonio Hidalgo: ¿Por qué motivo se nos detiene?—Por desobediencia a la autoridad. Así hace constar Trepoff ante testigos.

XI
 Sala de la cárcel. Unos bancos. Duermen los presos, que han rechazado las camas que querían enviarles sus amigos. El banco es mas divertido que la cama, dice León, estudiante de Derecho, y se tumba en uno. Cuatro de la madrugada. Resuenan afuera los cascotes energúmenicos. Rechinan los herrajes de los centauros. Ruido de cerrojos. Entra Trepoff con cuatro guardias. Ha tomado las puertas con otros tantos. Sobre la mesa de Nicolás I García pone un santocristo y enciende dos cirios.

Trepoff toma asiento y llama al orador García Hidalgo, quien entre cuatro guardias con bayoneta, se apresta a declarar.
 —¿Quién es usted?—pregunta Trepoff.
 —¿Quién es usted?—repite García Hidalgo.
 —Teniente de la Guardia civil.
 —Nada tengo que hablar con el teniente de la Guardia civil.
 —Ha de declarar usted.
 —¿Es usted juez?
 —No soy juez.
 —Entonces aquí no es usted nadie y usurpa un puesto que no le corresponde.
 —¿Dice usted?
 —Digo que todo esto es una grotesca escena y que protesto de ella como protesto de la salvajada que cometieron ustedes anoche.
 —Cuidado. Salvajada es mucho.
 —Ponga usted: Acto troglodítico:

Los demás oradores declaran poco más o menos. Antonio Hidalgo tiene un sueño pesado y al despertarlo García Hidalgo le dice: Nicolás I García dispone de nuestras vidas. Prepárate a bien morir.
 Antonio Hidalgo pronuncia una frase nada catalogable y le dice a Trepoff:
 —Señor mío, yo no sabía que algún día tendría que representar el papel de preso en la comedia que ha escrito usted con los piés.

XII
 Despacho del gobernador de Córdoba. Un hombre bajito al teléfono. ¡Ah, ah!—dice—. Si es así, me lavo las manos como Pilatos.
 El gobernador se va a la cama sin lavarse las manos. Antes les dice a los amigos de los detenidos de Palma: Que nada puede hacer, pero que ha dado órdenes para que se les trate como a gente distinguida.
XIII
 Otro plano. En aquel momento acaba de capturar Hidalgo Cabrera una enorme chinche. La mete en un sobre. Regalo para el gobernador por el trato distinguido.

Sobre el suceso en «Asland»

Breve oración fúnebre pronunciada por don Antonio Jaén en el momento del sepelio del obrero Mariano Jiménez Ruiz

La Directiva de la Casa del Pueblo me encarga la para mí honrosa misión de despedir el duelo, en este acto solemne, al que le presta mayor solemnidad las luces únicas de este atardecer melancólico.

Creo que nadie me hará el desafuero de suponerme capaz de utilizar estos instantes para exhibiciones que rechazo, ni para audaces frases motinescas; vamos a rezar la oración del trabajo y de la miseria, acompañándolo con las preces de nuestra indignación, contra una sociedad, a veces tan mal organizada, que acrecienta cada día la nómina anónima de los héroes del trabajo.

Y al decir héroes podeis explicaros el alcance de este calificativo. La vieja historia, la vieja sociedad llamaba héroes, «iter ad patriam», a los que morían en el campo de batalla, peleando por la Patria. Yo no reniego de esa casta de héroes, pero sí digo, que hay otros héroes que pueden igualarse a ellos, que son más héroes que ellos, porque son los héroes sublimes del trabajo y la miseria en lucha secular, en un campo de batalla sin brillo y sin luminarias.

Y ante uno de esos héroes—Mariano Jiménez—yo, cual se gritaba en la guerra europea, en las trincheras de los campos de batalla, creo que debemos gritar: «¡Arriba los muertos!»

Al decir «arriba los muertos» no me refiero a los que, como el que hoy enterramos, nos oyen desde las regiones de ultratumba. Al decir «arriba los muertos» me refiero a nuestros muertos vivos, a muchos que deam-

ritu. Visita a los detenidos. Uno dice: Salud Gengis-Khan. El arquitecto Azorín sonríe, sonríe siempre, estátua del sonriente deber: Trepoff se dirige a él: Ya ve usted—dice—cuando se me instruya expediente, tengo la seguridad de que resaltará mi buena fe.
 —Ah, ¿su buena fe resaltará en ese expediente que usted espera? Pues qué hubiera ocurrido anoche si le da a usted por obrar con mala fe...
 —Es que ustedes, dice el secretario, dijeron cosas... Sobre todo usted dijo, ese Primo vencedor de desastres.
 —¿Ah, usted estuvo en Marruecos?

XIV
 Escena fugaz... Cuerpo yacente de una mora muerta. Un signo de interrogación. Nicolás I García «El Soriano» discute con el Dogo. Ese imbécil Trepoff... El Dogo y «El Soriano» están descontentos de que a aquella hora, por casualidad, no estén de cuerpo presente, por lo menos, dos oradores republicanos.

XV
 Dos de la tarde. Los oradores son despedidos por el pueblo... Van a declarar a Posadas. Nicolás I García y Trepoff, les pagan a medias el auto... No quieren ver más a los republicanos. Estos, dicen: ¡Hasta la vista!... Juzgado de instrucción de Posadas. Los oradores quedan libres. El Guadalquivir refleja un brillo de farándula trascendental.

bulan con el alma muerta y muerto e sentir.
 Compañeros, compañeros de trabajo e infortunios de aquel a quien vamos a darle sepultura; vosotros, los que sois portadores de la bandera de la Casa del Pueblo, alzadla triunfadora, que sus telas flameen el beso del aire y construir con ella un arco, un hermoso arco de triunfo.
 ¡Por él vaya al más allá, con vuestra fraterna despedida, este héroe anónimo del trabajo!

Suscripción

abierta por POLÍTICA en favor de las familias de los obreros muertos en la fábrica Asland:

	Pesetas
Suma anterior...	300
D. Antonio Jaén Morente	100
» Salvador Le Bret	5
» Carlos Cáceres	5
» Francisco Toledano	5
» Rafael Aparicio	5
» José Carmona	5
» Pedro Antonio Baquerizo	5
» Rafael Castiñeira	5
» Manuel López	1
» Gabriel Morón	1'50
Total...	437'50

(Se reciben donativos en la Redacción de POLÍTICA; Bar Pacho, San Nicolás, 2; Librería Hesperia, Casa del Pueblo y Librería Luque.)

El atropello de Palma del Río, merecerá de nosotros los convenientes colorarios. Mañana publicaremos nuevos aspectos y consecuencias del mismo.

El suceso de Palma del Río

Un telegrama

Los detenidos de Palma del Río pusieron al Director General de la Guardia Civil el siguiente telegrama:
 «Madrid.—Director General Guardia Civil.

Ante Director Guardia Civil, acusamos bajo nuestra fe de ciudadanos, teniente del cuerpo en Palma del Río don Luis Alguacil, que entró anoche en local cerrado con ocho números montados, al galope, sable en mano, sobre multitud indefensa que espaldas ellos escuchaban la palabra catedrático Antonio Jaén. No hubo prevención, previa intimación, ni menor apercibimiento, pudiendo ocurrir verdadera catástrofe, dada enorme concurrencia acto. Caballos guardia civil derribaron entrar señoritas dueño local presenciaban mitin, contusionando e hiriendo otras personas. Pedimos se abra inmediata sumaria. También hacemos constar que a pesar de declarar teniente presencia testigos, al dejarnos presos, quedábamos detenidos desobediencia autoridad, al instruir atestado, desmiéntese calificando delito excitación a la rebelión. Creemos todavía queda en España autoridades para atajar desmanes e infracciones legales vengan de donde vengan.

Antonio Jaén, catedrático-abogado.—Francisco Azorín, arquitecto.—Joaquín García Hidalgo, director POLÍTICA.—Antonio Hidalgo, abogado.—Rafael León, estudiante Derecho.
 Madrid.—Múltiple.—Ocho direcciones.—Director Guardia Civil.—Presidente Consejo.—Ministro Gobernación.—Periódicos «Sol», «Informaciones», «Socialista», «Heraldo», «Liberdad».

CASA MORALES

Reparación y limpieza máquinas de escribir, registradoras, etc.

Alfonso XIII, 14. Tel. 1054

Grave accidente ferroviario del expreso Madrid-Galicia.-Graves disturbios en la Universidad de Barcelona.-Interesantes declaraciones del comandante Franco.-La libra se ha cotizado a 50. Clausura de la Universidad de Barcelona.-Otras noticias.

Edición anterior

Madrid «El Imparcial» publica unas interesantes declaraciones del conde de Romanones. En ellas el conde se muestra impresionado por el problema de los cambios y dice que su pesimismo aumenta al notar que la libra se cotizó últimamente por encima del 49. A donde vamos a parar—agrega—por ese camino. Es necesario—añade el conde—que nos dejemos los españoles de personalismos y acudamos a salvar la moneda. Cita el caso de Francia cuando la tremenda depreciación del franco y dice que allí había hombres como Poincaré que lo salvaron. Dice que el Monarca cuando llame a los liberales va a ser tarde, porque actualmente estamos pasando por rios que tienen mucha agua y llega hasta la cincha. Termina manifestando que espera que en breve se haga la convocatoria de Cortes y que se hará antes de que el Rey se vaya de casa.

bajo la presidencia de Berenguer, se tratará de la redacción del decreto de convocatoria de Cortes. Las elecciones tendrán lugar, según se afirma, el día 4 de Enero de 1931. El despacho de Berenguer Madrid, 2'30.—El presidente recibió en el ministerio del Ejército la visita del ministro de Hungría, del exdiputado Rodríguez Valcés, conde de la Marza con una comisión de Valladolid, y conde de Gamazo. Después el presidente despachó con el capitán general de la primera región y con el ministro de Gracia y Justicia, que fué a despedirse, por salir para Alhama de Aragón. ¿Ha descarrilado el expreso Vigo-Portugal? Madrid 2'30 t.—Se ha rumoreado por Madrid que el expreso Vigo-Portugal ha descarrilado cerca de la estación de Ponta y que han caído al río Miño cinco vagones llenos de viajeros. El rumor indica que se trata de una catástrofe y hasta ahora no ha tenido confirmación oficial. Manifestaciones del señor Bergamín Madrid 2'30 t.—El exministro Bergamín ha hecho unas declaraciones relativas al problema de las subsistencias y situación económica de España. Entre otras cosas ha dicho el exministro conservador que es urgente la necesidad de una convocatoria de Cortes constituyentes y que si el Rey tuviera el gesto valeroso de hacerlas, tendría una mayoría monárquica apabullante. Terminó diciendo que la política del ministro de la Gobernación es la del maurismo y eso es tanto como querer resucitar a un muerto. Disposiciones de la «Gaceta» Madrid, 2'30 t.—Este periódico, entre otras, publica las firmas de Estado y Gracia y Justicia ya conocidas. Manifestaciones del ministro de la Gobernación Madrid, 2'30 t.—A mediodía recibió el ministro de la Gobernación en su despacho a una comisión de la Diputación de Asturias que le habló de varios problemas regionales entre ellos el relativo al Banco de Crédito Local. Después el ministro recibió a los periodistas manifestándoles que le habían visitado los señores Cierva y Maestre que se mostraron muy alarmados con las noticias que acerca de lo ocurrido en Murcia, había publicado un periódico. Se lamentó el ministro de la fantástica creadora de los correspondales de prensa y dijo que para desvanecer la alarma de lo ocurrido en Murcia iba a facilitar copia del telegrama que le había remitido el gobernador civil de aquella capital. El telegrama dice así: Gobernador civil de Murcia a ministro de la Gobernación: «En la noche del 13 hubo normalidad. En las primeras horas los paseos y jardines muy concurridos.

A las once di vuelta por calles comprobando que cafés y bares estaban abiertos. Los panaderos trabajaron como de costumbre no faltando el pan a su hora. A las cuatro y treinta me dieron cuenta de un incendio en el inmediato pueblo de Beniján para donde salté a las cinco y treinta en unión del capitán de Seguridad. El siniestro se había iniciado en una fábrica de aserradoras de cajones dedicados al transporte de la naranja. Cinco o seis sierras quedaron inútiles calculándose las pérdidas en unas sesenta mil pesetas. Interrogué Luis de Zulueta, inaugura esta noche su colaboración en POLITICA, enriqueciendo nuestras columnas con su claro y sereno talento, con su espíritu henchido de humana pedagogía. Nuestros lectores sabrán apreciar esta nueva, valiosa adquisición.

El expreso de Madrid Galicia sufre un grave accidente Madrid 6 t.—Esta tarde empezó a circular la noticia de que el expreso Madrid Galicia había sufrido un grave percance, entre las estaciones de Bouza y Arbós. Las noticias eran confusas. Se empezó a decir que había innumerables muertos y heridos. La impresión fué aterradora en las familias de algunos viajeros, que acudieron a las redacciones de los periódicos y a las oficinas ferroviarias en demanda de detalles. Pero nada se sabía concretamente en estos sitios. Vista de una causa Madrid 6 t.—Mañana se verá ante el Consejo de Guerra la causa contra el soldado radiotelegrafista Gerardo Platero, que mató a su novia, Asunción Contesti, en la calle de la Cruz. El fiscal califica el hecho de homicidio con obcecación y pide ocho años de prisión. El defensor, que es Salazar Alonso, hace la misma calificación, pero pide la mínima, por reconocer circunstancias atenuantes.

de detalles. Pero nada se sabía concretamente en estos sitios. Vista de una causa Madrid 6 t.—Mañana se verá ante el Consejo de Guerra la causa contra el soldado radiotelegrafista Gerardo Platero, que mató a su novia, Asunción Contesti, en la calle de la Cruz. El fiscal califica el hecho de homicidio con obcecación y pide ocho años de prisión. El defensor, que es Salazar Alonso, hace la misma calificación, pero pide la mínima, por reconocer circunstancias atenuantes. Se identifica un cadáver Madrid, 2 m.—Se ha identificado el cadáver encontrado ayer en el pueblo de Carabanchel. Se llamaba el muerto Bernabé Francisco Herrera Gutiérrez y parece que se trata de un suicidio. Se cree que Bernabé se apuñaló y después, mortalmente herido, tuvo fuerzas para andar algunos centenares de metros. El juez ha ordenado que practique la autopsia por si se tratara de un crimen. Provincias Graves disturbios en la Universidad de Barcelona Barcelona, 6 t.—Se conocen detalles de los alborotos de la Universidad. Esta mañana acudieron, como de costumbre, los estudiantes a clase. A poco observóse cierta excitación. Formáronse grupos que comentaban el caso de la detención del telegrafista Escrich y se relacionaba con el secuestro Maciá y otras detenciones. Afuera de la Universidad había fuerzas de Seguridad. Los estudiantes formaron grupos cada vez más densos y pronunciaron algunos de ellos discursos fogosos. Poco a poco cundió la excitación. Los estudiantes quisieron penetrar en el Paraninfo por la puerta grande pero estaba cerrada. Entonces se dirigió un grupo por la galería gótica y forzó la puerta de comunicación con el Paraninfo, irrumpiendo en el salón. Otro grupo, provisto de escaleras, rompió una de las vidrieras del salón y entró en el mismo por un ventanal. Dentro del Paraninfo se pronunciaron nuevos fogosos discursos de protesta por las detenciones gubernativas y después los estudiantes se dedicaron a destrozar cuanto hallaban a su paso. Fuerzas de Seguridad se dirigieron a la Universidad para restablecer el orden. El Rey preside la junta de la Ciudad Universitaria Madrid, 2 m.—Se ha reunido la junta de la Ciudad Universitaria bajo la presidencia del Rey. Se trató, en líneas generales, de varios servicios relacionados con las obras y se nombró una comisión que estudie algunos puntos principales. La reunión terminó a las dos de la tarde. La libra se cotiza a última hora a 50'20 Madrid, 2 m.—La libra que durante la mañana se cotizó a 40,45 se mantuvo a 50 todo el día. A última hora llegó a 50,20, a pesar de los trabajos realizados por el Comité de Cambios. Los francos alcanzaron a 40,20 y los dólares a 10,25. Las impresiones eran muy pesimistas en la Bolsa. Un banquete a Rodríguez de Viguí Madrid, 2 m.—Se ha celebrado el banquete con que los elementos conservadores obsequiaban al ministro de Economía, señor Rodríguez de Viguí.

Edición de la mañana

Madrid El comandante Franco explica cómo fué detenido y afirma que no ha cometido ningún delito. Protesta de que se le haya incomunicado Madrid, 2 m.—Los periodistas se entrevistaron con el comandante Franco en prisiones militares. El piloto del «Plus Ultra» les manifestó que no había cometido ningún delito. A las seis de la mañana—agregó—me dirigía yo hacia el aeródromo cuando mi auto fué detenido por unos agentes de policía que me invitaron a personarme en la dirección general de Seguridad. No me negué a ello y ordené al chófer que me llevase allí. Hablé con el general Mola unos instantes y me fui a prisiones militares. No he prestado declaración ni me han sumariado. Sólo sé que he estado cuarenta y ocho horas incomunicado y que aquí estoy detenido a ver lo que pasa. Insisto—terminó diciendo—que no he cometido nada delictivo. Se reúne la conferencia franco-española Madrid, 2 m.—En el Salón de Embajadores del Ministerio de Estado, se reunieron los miembros de la conferencia franco española sobre los vinos. No asistió el ministro de Estado, siendo presidida la reunión por el funcionario español señor López Lago. Se trató de los nuevos puntos que han de estudiarse en el tratado comercial sobre el problema vitivinícola. Ambas delegaciones volverán a reunirse mañana. El Rey preside la junta de la Ciudad Universitaria Madrid, 2 m.—Se ha reunido la junta de la Ciudad Universitaria bajo la presidencia del Rey. Se trató, en líneas generales, de varios servicios relacionados con las obras y se nombró una comisión que estudie algunos puntos principales. La reunión terminó a las dos de la tarde. La libra se cotiza a última hora a 50'20 Madrid, 2 m.—La libra que durante la mañana se cotizó a 40,45 se mantuvo a 50 todo el día. A última hora llegó a 50,20, a pesar de los trabajos realizados por el Comité de Cambios. Los francos alcanzaron a 40,20 y los dólares a 10,25. Las impresiones eran muy pesimistas en la Bolsa. Un banquete a Rodríguez de Viguí Madrid, 2 m.—Se ha celebrado el banquete con que los elementos conservadores obsequiaban al ministro de Economía, señor Rodríguez de Viguí.

González Oliveros, ante la actitud de los estudiantes, se ausenta Granada, 2 m.—El catedrático González Oliveros, que por tres veces ha intentado tomar posesión de su cátedra, sin conseguirlo, ha adoptado el acuerdo de ausentarse y hacer uso de la licencia por un mes que le ha sido concedida por el Gobierno. Al circular la noticia de su marcha causó gran alborozo entre la clase estudiantil. N. de la R.—Esta actitud de los estudiantes encierra para el Gobierno la misma enseñanza que para el pueblo. Los estudiantes rechazan terminantemente a los profesores que se sometieron a la Dictadura. El pueblo rechaza a los políticos que siguen la misma conducta. El Gobierno nos protege. El Gobierno tiene opinión distinta que el pueblo y los estudiantes. Un mitin republicano suspendido Alicante, 2 m.—El jueves debía celebrarse un mitin republicano en el que iba a intervenir Marcelino Domingo. Este pretendió que se celebrara a las seis y media, hora en que ya estaban cerrados los talleres, pero el gobernador condicionó la autorización del acto a que se celebrara antes de la puesta del Sol y ante la negativa de los organizadores lo ha suspendido. ANUNCIANTES: POLITICA lo encontraréis siempre en manos de los lectores cordobeses. En cafés, bares, casinos, etc., sólo se lee POLITICA. Si queréis que se incremente vuestra venta, anunciense en POLITICA. Se ordena el cierre de la Universidad y la suspensión de los exámenes del bachillerato Barcelona, 2 m.—A las cuatro y media se reunió el claustro de profesores, bajo la presidencia del Dr. Díaz. Por unanimidad se ratificó el acuerdo de suspender las clases y cerrar la Universidad. También se acordó la suspensión de los exámenes del bachillerato universitario. Más detalles.—Cómo ocurrió el accidente Vigo 2 m.—Se conocen detalles del percance ferroviario acaecido al expreso de Madrid. El hecho sobrevino a las once y veinticinco, cuando el convoy iba a penetrar en un puente sobre el Miño, en el kilómetro 300, cerca de la estación de Arbó. El tren descarriló por causa que todavía se desconoce y fué la locomotora a empujarse en un talud al borde del abismo. Por un verdadero milagro no cayó el convoy al río. Fueron arrastrados en el descarrilamiento tres vagones de primera y uno de tercera. Tanto la máquina como estas unidades resultaron con grandes destrozos.

Pasajeros a Vigo Porriño 2 m.—Por este pueblo pasaron con dirección a Vigo, varios viajeros del expreso de Madrid, que había descarrilado entre Bouza y Arbós, junto al río Miño. Manifestaron que, por un verdadero milagro, la catástrofe no había sido aterradora. Estaban hondamente impresionados. Toros en Zaragoza Zaragoza, 2 m.—Se celebra la segunda corrida de feria con gran animación. Se lidia seis toros de Saltillo para los diestros Márquez, Villalta y Cagancho. PRIMERO.—Márquez muletea con precauciones y cuando puede deja un sablazo. Más pases para un pinchazo y media caída. (Bronca.) SEGUNDO.—Villalta hace una buena faena con la muleta y deja una estocada entera que mata. (Ovación.) TERCERO.—Cagancho lancea bien y es aplaudido. Con la muleta hace una faena de alio para un pinchazo y una entera que basta. (Palmas.) CUARTO.—Márquez muletea valiente y adornado, dando varios pases sentado en el estribo. Continúa valiente y el toro le empuña suspendiéndolo y derribándolo. Márquez se trasladado a la enfermería en brazos de la asistencia, siendo la impresión del público que lleva una cornada. Villalta coge los trastes en sustitución de su compañero y deja dos pinchazos y media buena. (Palmas.) QUINTO.—Cagancho muletea por la cara y mata de media caída. (Palmas.) Parte facultativo En la enfermería fué asistido el diestro Márquez fué asistido de una herida por asta de toro de ocho centímetros de extensión por cinco de profundidad en el muslo derecho que le interesa la piel, tejido muscular y aponeurosi. Pronóstico reservado. Ha fallecido la actriz Irene Alba Barcelona, 4 m.—Ha fallecido la actriz Irene Alba, habiendo producido la noticia general sentimiento en el mundo teatral. Léase POLITICA

El general Costa, prisionero de los rebeldes Buenos Aires, 14.—Se tienen noticias de Uruguayana que en Río Grande del Sur fué aprisionado por los rebeldes el general Costa, que mandaba un destacamento de tropas federales. Dicho general cayó en poder de los rebeldes cuando éstos tomaron Florianópolis. 140.000 obreros en huelga Berlín, 14.—Se ha declarado en huelga 140.000 obreros que trabajaban en 275 fábricas metalúrgicas porque los patronos pretendieron la reducción de los jornales. Ultima hora Una conversación del general Berenguer Madrid, 4 m.—El general Berenguer, preguntado por los periodistas acerca de si al Gobierno le tiene preocupado alguna cuestión de tipo revolucionario, motivada por los acontecimientos de estos días, ha dicho: Pueden estar seguros de que el Gobierno no tiene el menor temor de que ocurran acontecimientos y creo que no hay nada de tipo revolucionario. Lo sucedido es que el Gobierno ha asistido a la lucha entre el capital y el trabajo, sin finalidad política, pero ahora la Unión General de Trabajadores ha querido mezclar aquella con las reivindicaciones obreras. El movimiento perturbador de estos días en Barcelona abortó, porque allí fueron detenidos los agentes que salían para las distintas zonas, no con propósitos revolucionarios, pero sí francamente perturbadores. El Ejército, como un solo hombre, permanece disciplinado y en estos momentos lo que nos preocupa es el problema del cambio, que no es un asunto del Gobierno sino nacional. Ha fallecido la actriz Irene Alba Barcelona, 4 m.—Ha fallecido la actriz Irene Alba, habiendo producido la noticia general sentimiento en el mundo teatral. Léase POLITICA

El aspecto obscuro de la Exposición Ibero-Americana

La carta del conde de Halcón al señor Cruz Conde El señor Cruz Conde salió al paso a la investigación del señor Peiro en los asuntos de la Exposición Ibero Americana, con una carta al alcalde de Sevilla Conde de Halcón, cuyo tono respondía perfectamente al espíritu desprecupado y fanfarrinoso del famoso valido de Primo de Rivera. Pero el Conde de Halcón le ha respondido al señor Cruz Conde con otra carta, cuyos son los siguientes párrafos: «Todos estos documentos y muchos más, forman el voluminoso expediente del Hotel Alfonso XIII, remitido a este Ayuntamiento por el comisario regio, el que he querido revisar personalmente, y ya hoy puedo contestar que existe una confusión o error de conceptos entre lo que constituye una simple relación valorada del inmueble y de los efectos que contiene y la verdadera cuenta justificada con sus comprobantes y facturas, que es lo que no ha venido al Ayuntamiento ni nunca aquí existió, a pesar de lo que el señor Cruz Conde cree. Así es que puedo concretamente afirmar que no existen tales facturas en el respectivo expediente. Mi cooperación en el Comité.—Respecto a mi cooperación en el Comité

Los obreros de la Ciudad Jardín Madrid, 2'30 t.—Esta mañana estuvieron en el ministerio del Trabajo los comisionados obreros de la Ciudad Jardín, de Irún, que interesaron al ministro en que se activen los trabajos para resolver la crisis. Llega la delegación francesa que se ocupará de la cuestión de los vinos Madrid, 2'30 t.—A las diez de la mañana llegó a Madrid la comisión francesa que se ocupará, con otra española, de la cuestión vitivinícola. La preside Mr. Gordin y fué recibida por el ministro de Estado y altos funcionarios del departamento. Los delegados estuvieron en el despacho del duque de Alba, en donde éste les dió la bienvenida. El delegado francés y el embajador de Francia, dieron las gracias al ministro. Se acordó verificar la primera reunión esta tarde a las cinco, en la que se pondrán a discusión temas relativos a la importante cuestión de los vinos. En el ministerio de Economía Madrid, 2'30 t.—Visitó al señor Rodríguez de Viguí el exdiputado a Cortes don Enrique Rafal, de Villafranca del Panadés, que habló con el ministro del problema de vinos y aceites, estudiando las bases que se tratarán en la actual conferencia franco-española. El próximo Consejo de ministros.—Las elecciones se celebrarán el día 4 de Enero.—El decreto de convocatoria se hará el jueves Madrid, 2'30 t.—En el Consejo de ministros que se celebrará el jueves,

Sobre el servicio de Correos de Cabra a Castro del Río

Réplica

A cualquier persona que conozca medianamente los servicios postales, le habrá causado extrañeza los conceptos vertidos en el artículo titulado «Supresión del servicio diario entre Cabra y Nueva Carteya», publicado en «La Opinión», de Cabra, el 5 del actual. A mí, no sólo me ha causado extrañeza, sino indignación; extrañeza, por el desconocimiento absoluto que demuestra tener del servicio de comunicaciones el anónimo articulista; indignación, por la sospecha que insinúa al final de su descabellado artículo, con relación a cierta defensa de intereses particulares, sospecha que sólo puede anidar en un torpe cerebro.

A los lectores de Política y a la opinión de los pueblos de Cabra y Nueva Carteya me someto, después de aportar los datos necesarios para que puedan juzgar este pleito postal, que a los vecinos de ambas poblaciones importa más aún que a la Dirección general de Comunicaciones.

Antes de ampliar la conducción de correos de Cabra a Nueva Carteya, hasta Castro del Río, existía un servicio entre los dos primeros puntos citados, con un horario idéntico al que hoy quieren después de la implantación; y si el servicio ha de seguir en la misma forma que antes, ¿para qué continuarlo hasta Castro, cuando en todas las consideraciones que hace mi incógnito contrincante, sólo alude a las conveniencias de Cabra y Nueva Carteya? ¿Es que las relaciones postales de ambos pueblos se reducen a los dos solamente, y les importa un bledo el resto de la provincia, de España y del mundo entero?

En todos los países civilizados se tiende a ensanchar la vida de relación y a mejorarla, tanto en magnitud como en rapidez, procurando el contacto directo con la capital de provincia o departamento donde por razón natural está el centro de todas las actividades de los pueblos dependientes de aquellas. Y a tal fin va encaminado el horario, que este humilde administrador de Correos ha tenido el honor de proponer a la Superioridad, sin ese misterio que rdiiculamente afirma quien sin duda alguna desconoce los trámites oficiales.

Mi propósito al proponer la salida del correo de Cabra por la mañana y su regreso por la tarde, ha sido, y sigue siendo, el de facilitar a Nueva Carteya un servicio postal más rápido del que en la actualidad tiene, puesto que la correspondencia que saldría de Nueva Carteya a las siete y media, estaría en Córdoba a las nueve y media, con la ventaja de enlazar con el rápido a Madrid, en vez del correo de Málaga-Madrid, con el que enlaza en la actualidad, ganando por lo tanto una fecha su correspondencia en general y pudiendo contestarse en el día la dirigida a Córdoba. Y esta ventaja alcanzaría por igual a Cabra.

Yo creo que son estas suficientes razones para no sospechar ni pensar siquiera, que el informe pueda envol-

JOSE AGGEO SANCHEZ

Clínica Veterinaria

SUEROS Y VACUNAS

POZOBLANCO (Córdoba)

ver miras de beneficios particulares. Y argüir en contra del horario propuesto que se cortan las relaciones entre Cabra y Nueva Carteya, me parece una monstruosidad y un suicidio postal para este último pueblo que tiene en sus manos la redención del aislamiento en que hoy vive.

Ahora bien, si por razón de *costumbre* prefieren los carteyanos continuar aislados postalmente, no tienen más que continuar con su correo como antes, sin llegar a Castro del Río.

Para este viaje no se necesitan alforjas.

Misael López

Castro del Río, 10-10-30.

Lerroux, candidato

Nuestro querido colega el valiente decenario «Almadén», que se publica en aquella importante ciudad minera, dice en su último número que don Alejandro Lerroux presentará su candidatura por el distrito Almadén-Almodóvar del Campo en las próximas elecciones.

Aun cuando por referencias ya conocíamos la decisión del ilustre republicano, la afirmación de nuestro colega disipa todas las dudas. Efectivamente, don Alejandro será candidato por un distrito de la provincia de Ciudad Real.

(De Vida Manchega.)

Administración Principal de Correos de Córdoba

Consecuencia situación política Brasil se suspende admisión correspondencia avión para dicho país. La correspondencia avión para Argentina, Chile, Perú, Paraguay y Uruguay, será cursada por vía marítima hasta Río Janeiro, o eventualmente Buenos Aires, según impongan circunstancias, para su ulterior transmisión por vía aérea.

Córdoba 10 de Octubre de 1930.—
El Administrador principal.

Bodegas Manzanara

Vinos finos de Montilla, Moriles y coñac -:- Fábrica de anisado

Teléfono 2558

Córdoba



La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Capital Social 12.000.000 de pesetas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

FUNDADA EN EL AÑO 1894

Representantes en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

Seguros sobre la Vida.-Seguros contra incendios.-Seguros contra Accidentes del Trabajo y Responsabilidad Civil.-Seguros Marítimos -:-

Subdirección para Córdoba y su provincia:

Plaza de Cánovas, esquina a Victoriano Rivera

Edificio propiedad de la Compañía



PELETERIA SALCINES

Esta temporada mejor surtido — Las mejores pieles novedad para señoras y pellizas de caballero

Alfonso XIII, núms. 2 y 4 -:- Teléfono 2838

El dueño le inclinaba la cabeza hacia el plato para mojarle el pico; pero el ganso no bebía y extendió aún más las alas, dejando apoyada la cabeza sobre el platillo.

—No, ya no es posible hacer nada—suspiró el dueño—. Todo ha terminado. ¡Murió Ivan Ivanich!

Y en sus mejillas se deslizaron dos gotas brillantes, como las que aparecen en la ventana durante la lluvia.

«Tía» y Fedor Timofeich, sin comprender nada, se acercaron a él, mirando con horror al ganso.

—Pobre Ivan Ivanich—dijo el dueño suspirando—. Y yo que soñaba con llevarte al campo esta primavera para pasear por el tierno césped... ¡Pobre animalito, mi fiel compañero, ya no existes! ¿Cómo pasaré sin tí?

«Tía» pensó que a él también habría de ocurrirle lo mismo; que él también, sin saber por qué, cerraría los ojos, estiraría las patas y enseñaría los dientes, y entonces, todos, habrían de mirarle con horror. Por lo visto idénticas ideas corrieron por el cerebro de Fedor Timofeich. Nunca, como ahora, se había mostrado el viejo gato tan apesadumbrado y melancólico. Comenzó a clarear y en la habitación ya no estaba el desconocido invisible causante del terror de «Tía». Cuando había amanecido, llegó el guarda, tomó al ganso por las patas y salió con él. Un poco más tarde apareció la vieja y se llevó la tartera.

«Tía» fué al salón y miró por detrás del armario. El dueño no se había comido la pata de gallina; allí estaba, en su sitio, entre el polvo y las telarañas. Pero «Tía» sintió tedio, pena y deseos de llorar. Ni siquiera quiso oler la pata y se echó bajo el sofá, donde comenzó a lloriquear muy bajito, con voz muy tenue.

—Sku, sku, sku.

pulgas. «Tía» nunca había temido a la oscuridad; pero, ahora, sin saber por qué, sintió miedo y deseos de ladrar.

En la habitación contigua suspiró ruidosamente el amo; luego, algo más tarde, gruñó en su pocilga el cerdo, y el silencio renació nuevamente. Cuando se piensa en la comida se advierte cómo se alivia el alma, y «Tía» recordó que había robado a Fedor Timofeich una pata de gallina que tenía escondida en el salón entre el armario y la pared, donde había muchas telarañas y polvo, y no estaría mal pasar a ver si estaba entera o no la presa. Es muy posible que el amo la haya encontrado y se la haya comido.

Pero antes de amanecer no era posible salir de la habitación: era una regla. «Tía» cerró los ojos para dormirse más pronto, porque sabía por experiencia que cuanto antes se durmiese, más pronto amanecería.

Pero de repente, cerca de él, se oyó un grito extraño que le hizo estremecer y levantarse sobre las cuatro patas. Era Iván Ivanich quien había gritado; mas no del modo persuasivo, habitual de su charla; sino en forma anormal y desgarradora, con ruido semejante al rechinar de las puertas. Como «Tía» no pudo distinguir nada en la oscuridad, ni se explicaba lo ocurrido, sintió más miedo y gruñó:

—¡Brr...!

Transcurrió largo rato; el suficiente para descarnar un buen hueso, y el grito, no se repitió. «Tía» logró calmarse poco a poco y quedó adormecido. Soñó con dos perros negros, gigantes, que tenían largos mechones en las nalgas y caderas. Ambos comían ávidamente en un enorme barreño ciertas zurrapas que exhalaban vapor blanco y olor muy agradable; rara vez dirigían la mirada a «Tía» y le mostraban los dientes gruñendo: «A ti no te daremos.» Mas de la casa salió un aldeano cubierto con una pelliza y armado de un látigo y los ahuyentó. «Tía», entonces, se aproximó a comer en el barreño; pero en cuanto el aldeano hubo desaparecido, los dos perros negros se lanzaron, rugiendo, sobre él. De repente se oyó un grito desgarrador:

—¡R-ge! ¡R-ge!—exclamó Ivan Ivanich.

Ciudadanos: Se os preparan unas elecciones amañadas, como en los mejores tiempos del Pollo Antequerano. Para rescatar la dignidad del sufragio sólo hay dos caminos: o abstenerse o combatir abiertamente al fariseísmo.

POLITICA

Desconfiad de los hombres que hablan con voz engolada de la soberanía nacional y luego aceptan cargos de real mano. Sin elecciones y con previa censura estos falsos patriotas tienen la ciudadanía en las tripas.

Cartas de Madrid

La firmeza del Gobierno y el riesgo de los revolucionarios

Don Dámaso Berenguer es hombre de palabra. Anunció que ni su ecuanimidad ni su liberalismo le impedirían salir al paso de los perturbadores; que se hallaba dispuesto, en suma, a llevarse por delante a todo aquel que pretendiese imposibilitar los designios auténticamente constitucionalizadores de su Gobierno.

A aquella promesa, formulada sin duda para pacificar los espíritus, siguió la nota política del Consejo de Ministros del jueves, en la que el aviso de una severa represión se eleva a programa ministerial, circunscribiéndose éste, por lo que ya está más claro que la luz, a lavotear las manchas del régimen en el Congreso, eligiéndose previamente a los sirvientes de la piscina jordánica que estén dispuestos a lamer, ingerir y asimilar la roña y la inmundicia en que permaneció ahogada la Ley durante siete años.

Al lavoteo, pues, circunscribe su afán el Gobierno que preside don Dámaso Berenguer. Si el pueblo, con su rudo instinto, rechaza el lavoteo y exige un enérgico fregado, don Dámaso Berenguer se opone. La Ley de Jurisdicciones, el Código Galopónico, la Ley de Orden Público, se oponen también al fregado. Lo constitucional, lo legítimo, lo fecundo, es un baño legalista más o menos caliente; después del cual una reacción apacible señoreará a la nación. Por lo demás, pretender restregarla con las púas de

hierro, sometiendo su encenegada piel a la acción purificadora de los ácidos, sería criminal, sería antipatriótico. Porque se la desollaría viva, se la pondría a sangrar. Y no queremos desollar ni desangrar a nadie. Únicamente, eso sí, nos llevaremos por delante a quienes pretendan, con desprecio de aquellas leyes especiales, darle al país unas leyes distintas y otra constitución que no sea la escarncida siempre, la violada el año 1923, la sana, pujante y redentora hoy.

Don Dámaso Berenguer es hombre de palabra. Y leal en el ejercicio de su dramático Gobierno. Avisa que va a ser inflexible, que va a arrollar, que va a hacer terribles escarmentos.

—Nada ni nadie se oponga a mi paso de restaurador—porque me lo llevo por delante.

Yo no pienso interceptarle el camino al señor Berenguer. Sin embargo, confieso que las declaraciones de don Dámaso me han impresionado profundamente. Mejor dicho; porque soy un buen padre de familia, porque no soy un hombre de acción, las palabras amenazadoras del jefe del Gobierno me han dado un susto. Y lo han acrecido muchos comentaristas de sus dotes de caudillo represor. Dicen por ahí:

—Este no es como Primo. Se ha atrevido a lo que no se atrevió aquél. Ha detenido al comandante Franco. Berenguer, si llega el caso, fusila. ¡Fusila!

Decíme si la cosa no es para emocionarse. Y juzgar por la muestra de los comentarios que transcribo, cómo estaremos de sobrecogidos los ciudadanos inscritos en la Liga de los Ejemplares Cabezas de Familia.

Ahora bien, los hombres de acción los revolucionarios genuinos, no estarán a estas horas, supongo, ni más ni menos afligidos que hace veinte siglos, comenzando a contar desde el alumbramiento de María, esposa de José. Y me induce a pensar que los revolucionarios no estarán afligidos ni atemorizados bajo la amenaza presidencial el contrastar este momento español con otros momentos parecidos de la Historia Universal.

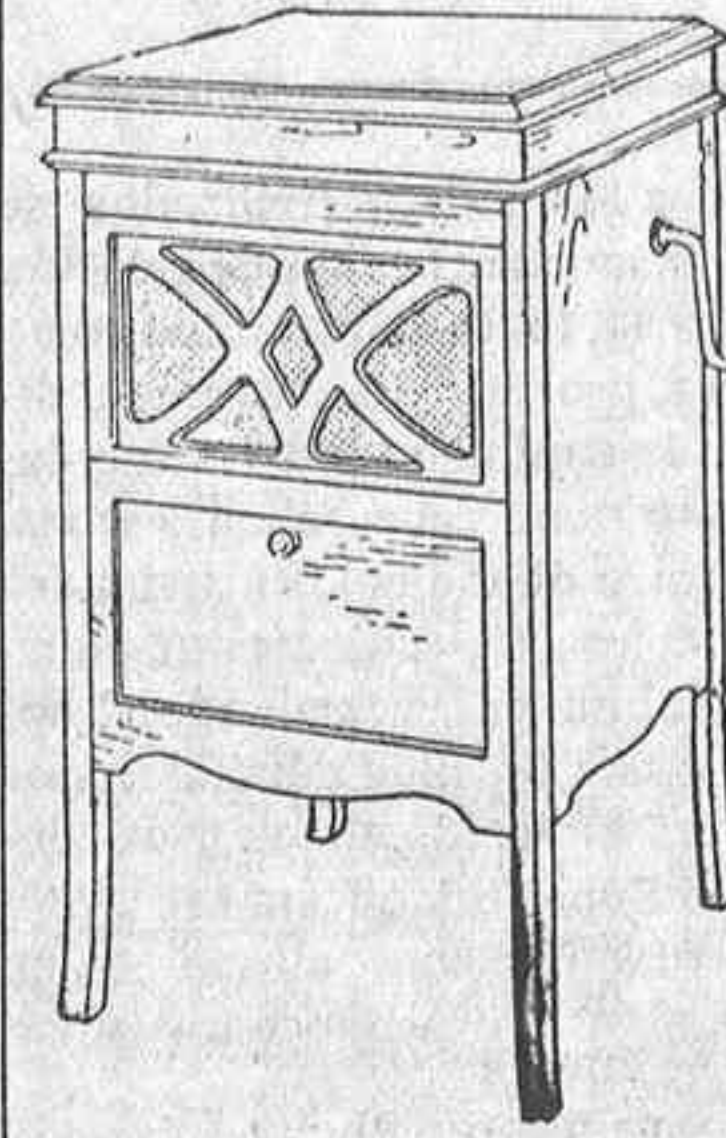
Que yo sepa, ningún forjador de revoluciones políticas y sociales se ha acercado al Poder constituido para que le coloquen a un pariente o para que, personalmente, le pongan un estanco. Los revolucionarios se acercaban al Poder para otra cosa. Si ese Poder, atento a la conjura, les recuerda un riesgo, demuestra su lealtad, pero no su fortaleza para desarmar y convencer a los que, según dice, serán sacrificados.

Joaquín Pérez Madrigal
Madrid.

H. VILLEN
(Antes Carmina)

En lo más céntrico de la población habitaciones cómodas, magnífico comedor. Cocina española dirigida por un acreditado cocinero zamorano. Cuarto de baño. Gran confort. Precios moderados.

Chalet ARMENTA
Gran Capitán, 21
TELEFONO 2-9-4-2



GRAMOLAS modelos de salón y de viaje, a precios sin competencia en el almacén

VIUDA DE MARTÍNEZ RÜCKER

PIANOS todas las marcas nacionales y extranjeras, **A PLAZOS** desde 50 pts mensuales MÚSICA, ROLLOS, DISCOS PARA GRAMÓFONO. Siempre las última novedades. Adquiera una colección para pagar por entregas mensuales.

RADIO Receptores TELEFUNKEN PHILIPS

Altavoces, Pick-up y Amplificadores de todas las marcas

Claudio Marcelo, 13, Córdoba

BODEGA «LA MONUMENTAL»

Grandes Soleras de Vinos de Montilla y Moriles

Manuel Velasco y Compañía

MONTILLA

Anís CABALLERO

RUTE

JUAN PEINADO REYES

SUCESOR DE LA SRA. VIUDA DE BAREA

Grandes almacenes y despacho de carnes de Vaca, Ternera y productos del cerdo.

Cereales al por mayor y comestibles al detall. Servicio permanente y a domicilio con exactitud, brevedad y economía

Despacho Central y Escritorio: TORIL, 1, 12 y 14.-Tlf. 2626
CORDOBA

66

CUENTOS INEDITOS

«Tía» se despertó, dió un salto sin salir del colchón y comenzó a aullar.

Le parecía que no era Ivan Ivanich quien gritaba, sino algún extraño. El cerdo, sin saberse por qué, gruñó de nuevo en la pocilga. Mas, entonces, se dejaron sentir unas pisadas... en zapatillas y penetró en la sala el dueño cubierto con una bata. La luz chisporreante, se extendió por el techo y los muros empapelados disipándose la oscuridad. «Tía» pudo cerciorarse de que nadie extraño había en la habitación. Ivan Ivanich se hallaba sentado en el suelo despierto. Tenía las alas extendidas, abierto el pico, como si estuviese muy cansado y sintiera sed. El viejo Fedor Timofeich, tampoco dormía; seguramente lo había despertado el grito.

—Ivan Ivanich ¿qué te ocurre?—inquirió el domador.—¿Por qué gritas? ¿Estás enfermo?

El ganso callaba. El amo le acarició en el cuello y la espalda y dijo:

—Eres raro: no duermes ni dejas dormir a nadie.

Salió el amo con la luz y resurgió la oscuridad. «Tía», sentía miedo. El ganso no chillaba; pero volvió a creer que en las tinieblas había alguien extraño y lo más terrible era que a este alguien no se le podía morder, porque era invisible y sin forma. Sin explicarse la causa, creía que en aquella noche iba a ocurrir algo muy grave.

Fedor Timofeich también se hallaba intranquilo. «Tía» le oyó removerse en el colchón, bostezar y sacudir la cabeza. Se oyó golpear la puerta de la calle. En la pocilga, gruñía el cerdo. «Tía» llorisqueó y reclinó la cabeza sobre sus manos extendidas. En el ruido de la puerta, en el gruñir del cerdo, despabilado sin saberse la causa, en la oscuridad y en el silencio, presumió algo tan triste y terrible como en el grito de Ivan Ivanich. Todo era alarma e intranquilidad; pero, ¿por qué? ¿quién era el ser extraño e invisible? Cerca de «Tía» lucieron dos chispas difusas: era que, por primera vez, desde que se conocieron, se le había acercado Fedor Timofeich. ¿Qué desearía? «Tía» le lamió una pata y

ANTON CHEJOV

67

sin preguntarle para qué había venido aulló bajito y en distintos tonos.

—¡R-ge!—gritó Ivan Ivanich—R-ge. Se abrió nuevamente la puerta y entró el amo con una vela. El ganso se hallaba sentado, en la misma posición que antes tenía: el pico abierto, extendidas las alas y entornados los ojos.

—¡Ivan Ivanich!—exclamó el amo.

El ganso no se movió. El dueño sentóse en el suelo, delante de él, le miró en silencio un instante y dijo:

—Ivan Ivanich ¿qué es esto? ¿Te mueres? ¡Ah, ahora recuerdo, recuerdo!—gritó, oprimiéndose la cabeza.—Ya sé por qué; porque hoy te pisó un caballo. ¡Dios mío, Dios mío!

«Tía» no comprendía al dueño; pero adivinó en su rostro algo terrible, y aproximó su hocico hacia la oscura ventana donde creyó ver a alguien extraño que observaba. Aulló.

—¡Se está muriendo, «Tía»!—dijo el amo y cruzó las manos.—¡Sí, sí, se muere! En nuestra casa ha entrado la muerte, ¿qué haremos?

El dueño, pálido, alarmado, suspirando al par de mover la cabeza, volvió a su alcoba. «Tía», sintiendo miedo de quedarse a oscuras, le siguió. El amo, sentado en la cama, dijo repetidas veces: ¡Dios mío, ¿qué hacer? «Tía» estaba entre sus piernas, sin comprender la causa de este tedio y seguía todos sus movimientos, procurando comprenderle. Fedor Timofeich, que rara vez abandonaba su colchón, también entró en la alcoba y comenzó a restregarse, cerca a los pies del amo, sacudiendo la cabeza como si quisiese alejar graves pensamientos y miró receloso debajo de la cama.

El amo llenó un platillo con agua, del lavabo y fué donde estaba el ganso.

—¡Bebe, Ivan Ivanich!—dijo mostrándole el agua—Bebe, querido.

Pero Ivan Ivanich, no se movía, y ni siquiera abrió los ojos